

DISCURSO PARA LAS BODAS DE ORO XI PROMOCION
SARGENTOS DE ARTILLERIA (AÑO 2015)

**Excmo. Sr. General Director de la Academia de Artillería,
Sres. Oficiales, Suboficiales, Caballeros y Damas Alumnos,
queridos Compañeros de Promoción y Familiares, Señoras y
Señores**

Sean mis primeras palabras de afectuoso saludo y bienvenida a todos los presentes en este emocionante acto:

En este histórico lugar, en el que anualmente suelen reunirse las distintas promociones de artilleros para celebrar las fiestas señaladas de sus bodas de profesión militar, se reúne hoy la XIV y última promoción de Sargentos de Artillería del Cuerpo de Suboficiales escala activa, para celebrar las Bodas de ORO.

Si las Bodas de plata son para las promociones la llegada a un estado de sazón en la profesión de las Armas, en que todavía quedan por delante muchos años de ilusiones y de responsabilidades, las Bodas de ORO, por imperativo de la edad, son la coronación de toda una vida, y aunque a todos nos parezca que ha pasado poco tiempo, lo cierto es que han sido 40 años.

Quince años han transcurrido desde la celebración de nuestras Bodas de Plata, parece que fue ayer, cuando de nuevo la XIV Promoción vuelve a formar en este Patio de Armas, para con orgullo y nostalgia volver a depositar un cálido beso a nuestra Bandera, acompañados como entonces por nuestras esposas y familiares.

Hoy es un día importante en nuestras vidas, cuántas imágenes en esta hora se amontonan en nuestra mente! Desfilan por nuestra imaginación los recuerdos de aquellas sensaciones de nuestros primeros pasos en la vida militar.

Es un día de celebración, de encuentros, de exaltación del compañerismo y del Espíritu del Arma, para muchos la única ocasión de verse desde aquellas Bodas de Plata y para otros la única de verse a los largo de estos 40 años, de evocar pasados recuerdos, de renovar el espíritu de hermandad, característico del Arma y presente en nuestro Himno cuando dice: "Marchemos siempre unidos, siempre unidos",

Hasta llegar a aquella Orden de 19 de Junio de 1975 (D.O. N° 137), todos sabíamos lo que nos jugábamos, pues era el último Curso de aptitud para el ascenso a Sargento de la Escala Activa del Cuerpo de Suboficiales, dado que hasta ese momento, no se alcanzaba la condición de militar de carrera, que con tanta fe y entusiasmo habíamos elegido, y por otro lado, para afrontar los nuevos retos que se preveían, se hacía necesaria la urgente modernización y radical reforma de la Enseñanza Militar, y la Ley 13/74 creaba la Escala Básica de Suboficiales.

Muchas eran las ilusiones y no menos los sacrificios realizados por cada uno de nosotros, ya en la fase preparatoria compaginando los estudios con las actividades cuarteleras, el examen de ingreso 1200 aspirantes para 284 plazas, sabiendo que era el último, y la gran ilusión que nos produjo al ser nombrados alumnos del XIV Curso, pues nos llenaba de alegría el saber que aquellos sacrificios no habían sido en vano.

Pero mereció la pena, por fin tras seis meses de duro esfuerzo, fuimos adquiriendo nuevos conocimientos, al tiempo que reafirmando las virtudes castrenses. Aprendimos la forma de ser y de la que hemos hecho nuestra religión diaria, que como dijera Calderón de la Barca “la milicia no es más que una religión de hombres honrados”, trabajando hombro con hombro, con orgullo y sin desmayo para conseguir aquello que tanto anhelábamos, y tantos años habíamos luchado, lucir las divisas de nuestro primer empleo como militares de carrera.

Allí empezó una nueva época para todos nosotros.

Recordamos ese día, como la culminación de aquel vivido como clase de tropa, de los periodos de bienales de reenganche y de incertidumbre por nuestro futuro profesional.

Desde este punto de partida, cargados de ilusiones con nuestro Curso de Sargentos recién terminado, mirando hacia adelante con el horizonte despejado, guiados por las tradicionales virtudes de nuestro ejército, con el noble afán de superación y según las circunstancias personales y profesionales de cada uno, nos fuimos extendiendo por los distintos lugares de nuestra geografía, llevando a la práctica los nuevos conocimientos adquiridos , y por las diversas escalas y situaciones de nuestra Institución Militar.

A lo largo de este tiempo, fuimos pasando por los destinos que la vida militar nos ha deparado, promocionando a los distintos empleos hasta haber alcanzado, la mayoría el empleo de Comandante, el máximo que nuestra Escala permitía, no sin el esfuerzo y el tiempo dedicado por algunos compañeros nuestros, para lograr el reconocimiento de los empleos que actualmente la mayoría ostentamos, tras, para nosotros, la nefasta entrada en vigor de la Ley 17/1989, es por ello que desde aquí quiero, en nombre de toda la promoción, agradecerles el esfuerzo realizado.

También es hoy un día para recordar con nuestro más emocionado y cariñoso recuerdo, a aquellos que hoy no nos acompañan, porque rendido su último servicio se ocupan de velar para que estemos siempre alerta y preparados para cumplir con nuestro deber en todo momento.

Fieles a lo dispuesto en las Reales Ordenanzas rendiremos después un cálido homenaje a los que dieron su vida por España, a aquellos que como reza nuestro Himno “Morir supieron por salvar su Honor”. Especialmente dedicaremos un emocionado recuerdo a nuestros compañeros:

- JUAN CUEVAS MARTÍNEZ
- JUAN CABELLO GÓMEZ
- BARTOLOMÉ TORRES VILLA
- CARLOS CAJIAO SOUTO
- FRANCISO RAMÍREZ CLAVIJO
- ANICETO PASTOR MARTÍN.
- FRANCISCO ALBADALEJO PÉREZ
- FRANCISCO CABALLERO CAZORLA
- MANUEL DOMÍNGUEZ FLORES
- JUAN GUERRERO GONZÁLEZ
- LÁZARO HERREROS LÓPEZ
- ANTONIO LÓPEZ ÁLVAREZ
- LUIS MONTAÑO AGUILAR
- JOSÉ PÉREZ PÉREZ
- DIEGO RADIO SÁNCHEZ
- FÉLIX TINAQUERO SACRISTÁN
- ANTONIO TOURIÑÁN RUMBO
- FELIPE VENEGAS DURÁN
- JOSÉ VIDAL RIVAS

- ROGELIO LARA ALBA

Igualmente queremos recordar a otros compañeros que por circunstancias adversas no han podido estar aquí a pesar de su deseo, Dios quiera que se vean pronto aliviados de los obstáculos que les han impedido venir.

Agradezco la presencia a todos los que nos acompañan en este día tan señalado para nosotros.

En especial al Excmo. Sr. General Jefe del MADOC por su autorización para la celebración de este Acto.

Y también mi General queremos agradecer a V.E. la disponibilidad, acogida y el cariño que se nos han dado para la celebración de nuestras Bodas de ORO en la Academia y le rogamos haga llegar a su Majestad el Rey nuestro más respetuoso saludo como Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas.

Agradecer la presencia de parte de nuestros profesores, de los que aprendimos lo que somos y de los que nos queda aún mucho que aprender, nuestra gratitud por habernos transmitido sus conocimientos y las virtudes militares de nuestro Ejército, un afectuoso saludo por venir a este acto.

Hoy nos acompañan:

- Excmo. Sr. Teniente General D. José Manuel García Siero
- Ilmo. Sr. Coronel D. Juan García León
- Ilmo. Sr. Coronel D. Fernando Martín Díez
- Sr. Teniente Coronel D. Vicente Gascó Aznar.

Un recuerdo especial para aquellos otros profesores que han mostrado un interés especial en acompañarnos en este Acto, pero que en estos momentos por diferentes motivos no han podido acompañarnos, y que nos han transmitido sus mejores recuerdos y un fuerte abrazo.

En este día tan especial, también queremos rendir homenaje a nuestras mujeres, que han querido compartir con nosotros este día de júbilo y que han compartido con nosotros las alegrías y tristezas propias de toda profesión vocacional, gracias por darnos ilusión, por acompañarnos siempre y sin protestar en nuestro peregrinar por los diferentes destinos, y por llevar adelante nuestras familias durante nuestra ausencia. Con vuestra

entrega, comprensión y cariño habéis hecho más fácil y llevadera nuestra vida profesional.

A vosotros, Caballeros Alumnos, quiero manifestaros nuestra gratitud por dar con vuestra presencia realce a este Acto tan emotivo para nosotros, y pediros que no olvidéis este día; que tengáis presente que vuestra condición de alumnos de esta Academia os hace herederos de generaciones de Artilleros Españoles que durante muchos siglos han derrochado valor, arrojo e ímpetu allá donde el cumplimiento del deber lo requería. La gallardía, el compañerismo, la abnegación y el honor fueron, entre muchas otras, sus virtudes, y que el emblema de la Artillería que hoy lucís en vuestros uniformes, siempre lo llevareis en el corazón; siempre seréis miembros distinguidos de la gran Familia Artillera. Invocad a Santa Bárbara en todos los actos de vuestra vida, con la plena seguridad de que ella jamás abandona u olvida a sus hijos.

A vosotros compañeros de la XIV Promoción de Sargentos de Artillería, gracias por haber respondido con entusiasmo a esta cita y espero que Dios nos de fuerzas y salud para poderla repetir en alguna otra ocasión.

Y para finalizar en nombre de todos, nuestros mejores deseos para esta Academia y para la Artillería Española.

¡¡¡¡ MUCHAS GRACIAS ¡!!

Segovia 05 de Junio de 2015